

Paris, 17 de octubre de 1962

Sr. Don Félix GORDON ORDAS
México D.F.

Querido don Félix:

por

Hace tanto tiempo que falta de noticias de interés que comunicarle no le he escrito a usted, que no puedo esperar más sin incurrir en desatención, máxime cuando ahora tengo que acusarle recibo de la suya de fecha 8 de este mes en la que me comunica haber remitido ya certificados a mi nombre los libros que le envié de parte de los señores Valera e Irujo. Cuando lleguen a mi poder escribiré a Vd. de nuevo.

Durante el tiempo transcurrido sin escribirle he tratado de cumplir su encargo relativo a la adquisición del primer tomo de la obra del Sr. Iturralde y este retraso se debe principalmente a la esperanza que he tenido de conseguirlo. En efecto, entre otras gestiones hice la de dirigirme a don Carlos Montilla, que me pareció persona bien relacionada y situada, y me contestó asegurándome casi que podría conseguirme. Con esta esperanza dejé pasar bastante tiempo, hasta que al fin me decidí a insistir de nuevo, habiendo obtenido respuesta ~~xxxxxxxx~~ esperanzadora todavía pero que me parece menos firme que la anterior. He hablado a numerosas personas y he visitado las librerías de nuevo y de viejo en que se venden libros españoles, sin resultado positivo. Los vascos le tienen y pienso pedirselo sin ambages a Irujo cuando le devuelva los que usted me ~~devuélvame~~ ahora, los cuales son una prueba y una garantía de que el otro también se ha de devolver. Eso es todo lo que puedo decirle por ahora.

Nos disponemos a convocar el segundo Congreso del partido. Debe salir de ahí una unidad de pensamiento y una disciplina que hoy no existe, y ver si así el nuevo equipo puede poner en ejecución algunos buenos propósitos que nos animaban y que hasta ahora se han frustrado, cuales son, entre otros, ~~de~~ de incorporar a las actuales juventudes y fomentar el partido en el interior. Por millares llegan aquí los trabajadores de España, muchos viniendo de la región valenciana; pues bien, pocos son los que se nos acercan, mientras me consta que muchos van ingresando clandestinamente en el partido comunista. Tampoco de los medios universitarios nos llega lo que de ahí podríamos esperar. Y entre los elementos adultos o mejor dicho veteranos del interior tampoco contamos con el reducido núcleo que haría falta. La Agrupación de Paris ya sabe usted qué rumbo lleva, hacia el oriente. Todo esto habrá de cambiar y creo que se logrará después del Congreso.

No tengo ninguna otra novedad que comunicarle. Muy afectuosos saludos de mi esposa e hijo y míos para todos ustedes, con un abrazo para Vd. de mi parte,